



1978, AÑO INTERNACIONAL DEL NIÑO

Año Internacional del Niño", vale, siempre, igual. Antes fue el de la mujer y a lo mejor dentro de dos años es el de los pájaros y todos nos dedicamos a desenjaular pájaros. ¿Para qué sirven los Años Internacionales? Bueno, lo primero son los estudios, se hacen miles de estudios, se reparten por todos los sitios, se hacen estadísticas, se ven cuantos niños hay en el mundo y se piensa en qué regalo se les puede hacer. Luego las conferencias y a lo mejor, al final de todo, los hechos. Puede que se reforme alguna ley atrasada y se piense en que hacen falta más parques y más columpios y más cariño y más dinero para todos los niños del mundo. La acción, la efectividad viene después, ramplona y atrasada. Pero el problema de fondo sigue siendo el mismo, que persiste a pesar de todos los años internacionales del mundo. Es un cambio en las estructuras lo que hace falta.

¿Qué? ¿Suena a maximalismo? Quizá sí, pero lo cierto es que lo restante es dejar las cosas casi como están. Los ejemplos son muchos y habría que planteárselo ante todo por el propio niño y dejar al niño que se respondiera y que comentara y dijera lo que quiere. Pero no, es un niño, los niños no entienden, no saben lo complicado que es el mundo, las grandes torpezas y errores que cometerían. Bien, ¿Por qué miente un niño? Porque ha visto mentir. ¿Por qué fuma un niño? ¿Por qué se gasta dinero en las máquinas tragaperras? ¿por qué? ¿por qué? ¿por qué?. Si bien es lógico que muchas de las respuestas sean a base de justificar inclinaciones lógicas del ser humano, no es menos cierto que un tanto por ciento muy elevado de esas respuestas nos remitirían a una sola frase. Mienten, fuman, roban, porque han visto mentir, robar y fumar.

¿Quién es el niño? ¿Qué es el niño? Vaya pregunta. A ver, respuestas por favor, respuestas sin mito dentro, sin leyenda, sin excesivo cientifismo, sin excesivo tópico.

"Un niño, eso que juega". Esa fue casi la primera respuesta que nos dijo un psicólogo. A partir de ahí se puede seguir añadiendo casi lo que queramos. Primero, dos células de un señor y una señora, después un abultamiento del vientre durante nueve meses, después un grito, un amplio y sonoro grito que se ha interpretado de miles de formas, desde un mero acto fisiológico, producido por un espasmo de la glotis junto a los primeros reflejos respiratorios; hasta significarlo con la expresión de angustia como hizo Freud, o de desesperación según Lucrecio. Ya tenemos el niño, la criatura, el sujeto en el mundo. A partir de ahí son pañales, biberones, cuentagotas, miradas

y pataleos, alguna sonrisa y mucha exigencia. Después son los balbuceos, los continuos caprichos y los constantes progresos. Y las preguntas y las protestas: Mamá, la merienda, mamá, cómprame una pistola, mamá, no me gusta el cole y quiero ir a jugar a la calle, mamá ¿qué es esto?, mamá ¿qué es lo otro? mamá ¿por qué haces eso?, mamá ¿por qué tarda tanto papá? Un niño es una constante pregunta y eso lo saben bien todos los padres que tienen, la mayoría de las veces, que hacer un gran esfuerzo para ver por donde salir y qué responder. Muchas veces la contestación suele ser: "Ya lo entenderás cuando seas mayor". Y el niño adquiere la gran ambición de ser rápidamente un señor mayor para entenderlo todo y poder hacerlo todo. "Aún eres muy pequeño para fumar". Detrás de esa frase va implícita la consigna de no es que sea malo fumar, sino que tendrás permiso para hacerlo cuando seas un adulto. Ser adulto significa enseguida muchas cosas para el niño. Por el momento observa, sigue preguntando y detrás de esas observaciones adquiere los patrones de conducta del entorno que le rodea. Primeramente de los padres, y familiares o personas más cercanas, después del ambiente del colegio, educadores y compañeros de clase. Posteriormente de los influjos externos de la sociedad en su conjunto. El niño es un conjunto. El niño es un observador de primera magnitud, y esa sería la primera característica que debiera presidir años internacionales y demás organizaciones tipo regalo. Hay que recurrir a institucionalizar los problemas y las situaciones de un ser determinado para que la opinión pública y todos en general tomemos conciencia de como están las cosas.

ULTIMO ESLABON EN LA DIALECTICA DOMINANTE-DOMINADO.

Antes se hablaba de un cambio de estructuras, con la apostilla de que quizá sonara a maximalismo. Bien, al decir cam-

La ironía de los años internacionales: UN REGALO PARA MARGINADOS

bio de estructuras y referirnos a la persona del niño dentro de él, hablábamos en general, de los problemas que afectan al hombre en el mundo contemporáneo y en todo su recorrido por la historia. El niño es un ser también marginado, se le considera objeto más que sujeto, se le domina más que enseñarle a no dominar y a ser libre. Las estructuras sociales siguen la misma rueda en toda su dinámica. Basada en la explotación de unos sobre otros, la dialéctica dominante-dominado se repite constantemente en todos los círculos sociales. El niño, por sus características propias, es uno de los seres que más reciben en carne propia este juego. Desde el poder político institucionalizado (el Estado), pasando por las organizaciones del mundo laboral, hasta las más simples de la vida afectiva de los hombres, se puede afirmar casi, a poca, poquísima maduración que se encuentra debajo de todo esto. Hay quién dice que el mundo está aún por hacer, qué teórico, ¿verdad?. Veamos un ejemplo que ya se ha repetido algunas veces; y que es bastante expresivo y sintomático de lo que ocurre. Un hombre llega a su hogar después de haber estado trabajando en algo que no le gusta, pero que no tiene más remedio porque de ello dependen los ingresos familiares. A continuación ve a su esposa que le habla de lo caro que está todo, de los problemas de colegio de los niños y de que a ver si pide un adelanto, que no está el horno para bollos. El marido está cansado, la mujer está cansada, ambos muy cansados se encuentran con un mocosito que les pide un tebeo, salir a la calle o ir al cine. Niño, no hay dinero y déjame que tengo mucho que hacer. Niño no preguntes tanto que estoy muy cansado y tengo

otras cosas en que pensar. Niño estate quieto, no juegues tanto. Por qué, papá, puede decir el niño. "Pues por que lo digo yo y se acabó".

Vale. A unos les hablan de que aguanten, que estamos en tiempo de cambio, a otros que la dominación es consecuencia lógica del carácter del hombre. El Estado ordena a la sociedad, dentro de la sociedad, los hombres se ordenan unos a otros, dentro del trabajo, el sueldo de unos depende de la posesión de los medios de producción de otros pocos, y dentro de la familia los esposos regañan y de postre regañan al niño que recibe las últimas bofetadas de toda la escala aquí expuesta. El niño, a lo mejor, si tiene algo a mano, agarra un juguete y lo rompe. Evidentemente que con el juguete se acaba el círculo viciosos porque ese si que no chilla a nadie.

La figura del niño ha corrido sus transformaciones a través de la historia. Pero aún ahora subsisten las confusiones en cuanto a su profundo entendimiento. A veces se le mitifica y se habla de la Edad Dorada que supone la infancia, se le pone como el ser maravilloso e inocente, con la natural bondad, que hemos sido todos. Y se subsanan sus características completamente naturales con una vergüenza que sirve de exponente al atraso mental en el que aún estamos sumergidos. A nivel general, se tiene miedo a reconocer una serie de cosas, tales como el mundo sexual infantil, que existe y que muy pocas personas son las que no lo han vivido. La autocensura actúa a posteriori haciendo olvidar muchos detalles de nuestra infancia, "Corremos un tupido velo y aquí no ha pasado nada, tan sólo reconocemos los impulsos sexuales que acepta la sociedad institucionalizada; la

vida adulta y su afectividad plasmada en las relaciones hombre-mujer".

El caso es que se cae en varios extremos. Desde la torpeza de ese mito de la infancia, hasta el error de considerar al niño como un hombre en pequeño, con las mismas características que el hombre pero en menor cantidad. Dentro de ambos puntos de vista están las lógicas gradaciones de unos u otros. Tan sólo a nivel de estudiosos del niño, psicólogos, pedagogos, educadores y otras personas interesadas por comprender el mecanismo del mundo infantil, existen las interpretaciones más aproximadas, más reales, más científicas y más humanas.

Por otro lado, la importancia que ha tomado la ciencia de la psicología a partir del siglo XIX y que se ha extendido con avidez por nuestra época no es sino un síntoma más de la necesidad existente por comprender mejor al hombre y al mundo que le rodea. En última instancia ese interés por la Psicología acaba remitiéndonos rápidamente a la Pedagogía. "Que los niños de hoy serán los hombres del mañana". Esta frase lo resume todo perfectamente. Y son ya muchos los padres y educadores que lo asumen y obran en consecuencia.

LAS ETAPAS DE LA MENTE INFANTIL.

Juan Vinagre, licenciado y graduado en Pedagogía por la Universidad de Roma, nos comentaría este interés creciente de los padres, en general, por comprender mejor el mundo del niño. "Creo que es a partir de ahora, cuando se está empezando a tomar conciencia de la importancia que tiene la comprensión de la persona del niño. Con todo y con eso, me llama la atención el hecho de que a pesar de todo este interés, no se le de aún todo el papel que merece al estudio de la Psicología en general".

Con Juan Vinagre que ejerce en el Centro de Educación Especial Monte Coello, de la



El niño, oprimido entre la urbanización masificada.

El niño, exponente claro en la dialéctica dominante - dominado

Caja Insular de Ahorros, estuvimos hablando de este Año Internacional y sobre todo, de quién es el niño, de su interpretación, estudio, carácter y consecuencias que deben presidir, como alternativa, su formación y trato por la sociedad "adulta".

- Primeramente -le dije- quisiera que me diferenciara bien las características que separan al niño del adulto. En definitiva el carácter específico de lo que es un niño, del niño.

- "Ciertamente que la figura del niño ha sufrido una serie de interpretaciones que no corresponden con la realidad. Asimismo, a lo largo de la historia se le ha interpretado de una forma distinta según la época, los estudios de la Psicología han echado abajo la mayoría de estas interpretaciones. Habría que empezar por decir que hasta Rousseau se concebía al niño como homúnculo (hombre en pequeño), y así se le educaba, dándole lo mismo pero en dosis más pequeñas. Es decir, misma cualidad pero distinta cantidad, era un hombre en pequeño cualitativamente idéntico al adulto. Por otro lado, el concepto del niño estaba también matizado por las estructuras sociales que le obligan a trabajar muy pronto. Durante la revolución

industrial se cometieron auténticas injusticias y los niños trabajaban 12 y 14 o más horas diarias con edades de 8, 10 y 12 años.

Será Rousseau el que teóricamente de un vuelco a esta concepción de homúnculo y hable del niño como un ser "sui géneris", que por lo mismo debía recibir un trato distinto al de los adultos. De ahí su ideal de Educación, expuesto en "El Emilio", en el que hace una especie de ensayo científico y separa al niño de la sociedad industrial pensando que no es precisamente la más adecuada para que allí se eduque. Rousseau pensaba que había que dar una educación cualitativamente distinta, y que el profesor tenía que llevar unas actitudes no impositivas. "El Emilio" ha sido el comienzo de una concepción nueva del niño que, de alguna manera ha dado pie a la psicología evolutiva".

- Podemos hablar de su desarrollo durante el siglo pasado...

- "Sí, esta concepción fue en el siglo XIX cuando más fuerza tomó y más estudios se hicieron, por ejemplo Preyer, también Gessell; actualmente Piaget, etc. El cambio ha significado una concepción nueva del niño al que se le empieza a tratar y ver como tal. Y se

estudian experimentalmente las características de su desarrollo en distintas áreas.

- Se habla de las edades de la infancia como expresión de que en cada una de ellas el niño es un ser distinto cuya evolución es fundamental para entenderlo. ¿Podría hablarme de ese desarrollo del niño y sus características en cada fase?

- "Al principio el niño es una especie de nebulosa, un recién nacido no distingue su cuerpo de lo que le rodea, sólo experimenta sensaciones elementales, no distingue el sujeto del objeto, todo está mezclado para él. El "yo" aparece hacia los 2 años de edad, me refiero a que es entonces cuando el niño toma conciencia de ser alguien, de afirmarse a sí mismo. Es entonces cuando tienen lugar los primeros caprichos, las primeras rabietas, los primeros pateleos. Es la fase que Ausubel ha denominado de Omnipotencia, el gran concepto de sí mismo que tiene el niño sobre su persona, característica que le lleva a considerarse el centro de lo que le rodea,

el núcleo de la personalidad es el yo y el núcleo del yo, la afectividad.

De 2 a 4 años es la fase de la Satelización. Antes el niño era el rey (el sol y todos girando a su alrededor), ahora tiene lugar la devaluación del yo, el niño se siente inseguro y frágil. Si antes la seguridad le venía del sentido de omnipotencia, ahora los poderosos son los padres. Por ello, durante esta época es fundamental el cariño de los progenitores, la valoración positiva y el reconocimiento por los padres de la persona del niño, estas atenciones dan lugar a un crecimiento sin traumas, pasar de ser valorado por sí mismo a ser valorado por los demás. No es rey, pero sí príncipe.

Es fundamental que los padres quieran al niño y con un amor no condicionado. No es conveniente, en absoluto, decirle: "Si haces esto te quiero". La tercera etapa es la desatelerización. Va desde los 4 ó 5 años hasta los 8 ó 9. El niño necesita ir gradualmente sepa-

con su grupo, es el inadaptado, el solitario y el acomplejado...".

Aparte de este desarrollo del Yo, Juan Vinagre, nos habló de la evolución en distintas áreas, de la persona del niño. El desarrollo de la inteligencia, concretamente, como motor que condiciona su desarrollo y aprendizaje en el mundo. Siguiendo a Piaget, esta primeramente la fase sensorio motriz. Desde que nace hasta los 2 años, en el niño se van desarrollando los sentidos en general. Va paralela a lo que se ha mencionado anteriormente como la fase de Omnipotencia. De 2 a 4 años, surge el pensamiento Simbólico. El niño utiliza juegos en los que suele representar situaciones de los adultos. El juego es un mecanismo de socialización por el que el niño imita a los adultos y representa su papel en la fantasía que le permite su libre imaginación. Transforma los objetos en lo que él quiere. Es "animista y artificialista".

Por otro lado, no es capaz de distinguir las tres dimensiones aún. Sólo percibe una dimensión visual, la más inmediata, la altura. Será a los 5 años cuando esta fase se enlaza con la siguiente, hasta los 7 años el niño atraviesa la etapa en el que su inteligencia se basa principalmente en la Intuición.

La fase intuitiva-Concreta, el niño parte de lo sensorial pero ya tiene conciencia de las dimensiones, del área espacial en una palabra, pero su pensamiento no traspasa aún la esfera de lo concreto. A esta edad es muy importante que la educación se base sobre todo en ejemplos concretos, en experiencias e imágenes. No es conveniente por ejemplo, una explicación fundamentada en la palabra, en la verbalización. De la fase intuitiva que corre desde los 4 ó 5 a 7 años, pasamos ya a la etapa Lógica primeramente, con razonamientos concretos y posteriormente, hacia los 11 años con una capacidad para razonar y abstraer. Esta fase del pensamiento abs-

Los pequeños son como una esponja que lo absorbe todo

es el egocentrismo que diría Freud.

Quisiera hacer hincapié en que es muy difícil fijar edades concretas, la evolución es paulatina y lógicamente las barreras entre las edades tienden a superponerse y mezclarse. Lo cierto es que al tiempo que posteriormente a los 2 años de edad, sigue la crisis de ese estado de omnipotencia, ya que junto a los caprichos del niño están las primeras exigencias de los padres que empiezan a pedirle una serie de cosas tales como que no se haga pis en la cama, etc. El niño tiene que ir renunciando y dar a cambio de recibir. Esta edad es muy delicada, y esta crisis de la omnipotencia si no la sigue el niño con normalidad le ocasionará posteriormente trastornos de conducta. Y esto, porque precisamente

rándose de los padres y ser cada vez más independiente. Una autonomía personal a base de progresar y ser reconocido por los padres este progreso. Los padres superprotectores están impidiendo el normal desarrollo de la persona del niño.

La desatelerización significa ir adquiriendo una mayor libertad de acción de pensamiento y de afectividad. El niño tiene su interés ya repartido por todo lo que le rodea, el colegio, sus amigos, sus juegos y sus gustos.

Seguidamente tenemos la fase de resatelerización. De los 8 ó 9 años en adelante el niño busca insertarse en un grupo social y ser bien aceptado en él, se va independizando de los padres y se socializa. El ser que no lo hace así, que no logra encajar con sus amigos,

1978, AÑO INTERNACIONAL DEL NIÑO

tracto es la adecuada para el aprendizaje matemático y el concepto de la historia.

- Teniendo en cuenta estas explicaciones y el desarrollo del niño ¿Cuál cree usted que pueden ser sus derechos más inmediatos?. Usted comentó el carácter plástico del niño anteriormente, su capacidad de absorción de lo que le rodea y la imitación que sigue con los mayores. También habló de su carácter específico y de los cuidados que deben seguir los padres y educadores para que el desarrollo de su personalidad se haga sin traumas...

- "Sí, mire, lo fundamental antes que nada es el derecho que tiene el niño a ser respetado y querido. Un amor incondicionado y la confianza de los padres para que se desarrolle normalmente. Que se convenzan de que el niño, dentro de sus posibilidades, es capaz de guiarse y que, por lo tanto, se ha de ir paulatinamente disminuyendo la autoridad sobre él. Formar personas libres y autónomas, la autoridad sólo debe ser cariñosa y sólo en las primeras etapas dado que el niño necesita protección. Y, recalco, sólo a los primeros años. Después las órdenes han de suplirse por sugerencias.

Eso, respecto a los padres. En cuanto a la sociedad, la primera exigencia es el juego. Montado en el juego, en los primeros años, debiera resumirse el aprendizaje. Aprender haciendo, aprender jugando. El niño que no ha jugado de pequeño corre el riesgo de no ser, luego, una persona equilibrada. Por ejemplo, no debe concebirse un centro educativo sin zonas deportivas, y las ciudades, sin zonas verdes y de esparcimiento. El que un niño esté todo el día en la casa es malo tanto para él como para los nervios de la madre que tiene que correr con toda la vitalidad que su hijo no ha desahogado en un parque, jugando y moviéndose".

- Después de toda esta con-

versación. ¿Por qué cree usted que se ha hablado de la infancia como la Edad Dorada del hombre, a qué cree que se debe esa mitificación?

- "La infancia la han mitificado los poetas y la religión. Uno de los que más ha contribuido a desmitificarla fue Freud. Freud ha descrito al niño como "el perverso poliformo", que es todo lo contrario que un ángel. Sus tendencias sexuales

lo piensa es que no recuerda muy bien como es realmente la infancia y todas sus dificultades. Se es más objeto y se es manejado, muchas veces indiscriminadamente. Padres, hermanos mayores, educadores impetuosos y con métodos poco pedagógicos. Educar para ser libre es difícil, educar con ecuanimidad es muy difícil, y sin embargo es la tarea que más esfuerzos se merece, que

EDUCAR PARA LA LIBERTAD La conducta es el resultado del aprendizaje: respetar para ser respetado

y su egocentrismo se pusieron sobre el tapete por este gran científico. En realidad, esta desmitificación supuso un conocimiento del hombre mucho más profundo, sin tonos rosas que tampoco hay que aceptarlos. Por otro lado, esa mitificación del niño tiene su lado acertado en cuanto que es un ser caracterizado por la espontaneidad, la inocencia y la sinceridad. El niño es creativo y observador, todas esas tendencias hay que encauzarlas, simplemente eso, encauzarlas y potenciar su desarrollo.

A la infancia se la ha llamado Edad Dorada por distinguirla de la adulta y sus preocupaciones, y el niño también sufre y mucho, sólo que su emotividad siendo muy, muy intensa es también muy rápida. Su sensibilidad está extendida, es un manojito de sensaciones y curiosidades.

- ¿Le parece bien que hablemos del niño como una esponja?

- "Sí, en realidad es bastante expresiva esa imagen. En cuanto a lo que hemos estado hablando de Edades Doradas, creo, que nadie normal quisiera volver a ser niño. Pienso que la mejor edad es aquella en la que uno está satisfecho consigo mismo y con lo que hace."

EDUCAR PARA LA LIBERTAD

Efectivamente, nadie quisiera volver a ser niño. Quién

más tiempo y paciencia requiere. ¿Usted cree que el niño tiene conciencia de sentirse juguete?. Y Juan Vinagre, nos respondió que sí. "Si los padres son muy autoritarios, el niño sentirá, lógicamente, lo que significa el abuso de autoridad".

- Y aparte de esa posible dominación ¿Cuáles cree que son los influjos exteriores que más perjudican al niño?

- "Siendo la inteligencia un aprendizaje y viniendo de estímulos exteriores, el ambiente social es determinante para el desarrollo y carácter que vaya adquiriendo el niño. El es una tabla rasa, es lo que en el se escriba. Aprende a gritar porque lo ha escuchado antes, aprende a ser un dictador porque lo han sido con él. Luego están, además el riesgo de que los padres reviertan sobre su hijo sus propias frustraciones, de considerarle un objeto sobre el que depositar sus anhelos, ambiciones y fracasos, porque también se aprenden los fracasos. Es fundamental comprender al niño como ser específico, tenerlo más en cuenta, respetar sus tendencias y sus gustos. Si se obra así se le está educando para una convivencia mejor y para una democracia más auténtica. La conducta es un resultado del aprendizaje: respetar para ser respetado...".

Asun G. REBATO